

Un mundo mal clasificado. El debate sobre las taxonomías internacionales de desarrollo

A wrongly classified world. The debate on international development taxonomies

Sergio Tezanos Vázquez
Universidad de Cantabria
tezanoss@unican.es

RESUMEN

Las clasificaciones internacionales del desarrollo son útiles por razones analíticas, porque nos permiten simplificar y comprender mejor un mundo diverso y dinámico; y por razones operativas, porque nos permiten orientar geográficamente las políticas internacionales de desarrollo. A pesar de las dificultades inherentes a toda taxonomía, el problema es que el criterio internacional más extendido es precisamente el más simple, basado en el indicador de renta per cápita estimado anualmente por el Banco Mundial. Y, como resultado, esta clasificación explica a duras penas la geografía del desarrollo del siglo XXI.

Para avanzar en la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible es fundamental elaborar una taxonomía multidimensional alineada con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que integre las tres dimensiones y el “elemento esencial” del concepto de “desarrollo humano sostenible”: desarrollo económico, inclusión social, sostenibilidad medioambiental y buena gobernanza.

Palabras clave: *clasificaciones internacionales de desarrollo, Agenda 2030 para el desarrollo sostenible, desarrollo humano, desarrollo económico, taxonomías de desarrollo.*

ABSTRACT

International classifications of development are useful both for analytical reasons, as they allow us to simplify and better understand a diverse and dynamic world, and for operative reasons, because they allow us to geographically orient the international development policies. Despite the natural difficulties of any taxonomy, the problem is that the most used classification is precisely the simplest one, based on the per capita income indicators annually estimated by the World Bank. And, as a consequence, this classification hardly explains the geographic development of the 21st century.

In order to move forward with the 2030 Sustainable Development Agenda, it is crucial to build a multidimensional classification aligned with the Sustainable Development Goals (SDG), integrating the three dimensions and the “essential element” of the concept of “sustainable human development”: economic development, social inclusion, environmental sustainability and good governance.

Key words: *international classifications of development, 2030 Sustainable Development Agenda, human development, economic development, development taxonomies.*

1. INTRODUCCIÓN

¿Por qué resulta relevante clasificar a los países en función de sus niveles de desarrollo? Básicamente por dos razones: primero, por motivos “analíticos”, puesto que las

Recibido: 04/05/2022

Aceptado: 05/07/2022

taxonomías de desarrollo nos permiten simplificar un mundo complejo, diverso y dinámico mediante la identificación de grupos de países que comparten rasgos semejantes de desarrollo. Y, segundo, por motivos “operativos”, puesto que las clasificaciones internacionales son útiles para las agencias de desarrollo por cuanto facilitan la identificación de criterios de asignación geográfica de los recursos y el diseño de políticas de cooperación diferenciadas según los retos de progreso de cada país.

Lo curioso –y preocupante– es que la clasificación internacional de desarrollo imperante en el siglo XXI continúa siendo, precisamente, la más simplista: el mero *ranking* de rentas per cápita que construye anualmente el Banco Mundial. Y esa vigencia se mantiene desde 1978, cuando se inició esta clasificación, a pesar de que muchos han cuestionado (desde el ámbito académico y desde el ámbito de la gestión pública) el uso de la renta per cápita como indicador principal para medir el desarrollo y de que el propio Banco Mundial lleva tiempo avivando el debate sobre cómo clasificar a los países¹.

El problema es que una clasificación internacional del desarrollo mal diseñada –o excesivamente simplista– nos dificulta, en primer lugar, comprender adecuadamente la complejidad del mapamundi del desarrollo; y, en segundo lugar, nos conduce a diseñar políticas internacionales de desarrollo equivocadas. Dicho de manera sencilla, guiarnos por una mala clasificación del desarrollo es como seguir un mapa erróneo para dar la vuelta al mundo.

Lo interesante de este debate es que en el siglo XXI existe un consenso académico al valorar que la clasificación del desarrollo basada en la renta per cápita se ha quedado obsoleta por una razón de calado: porque el concepto mismo de *desarrollo* (humano y sostenible) es multidimensional y, por tanto, es excesivamente restrictivo y simplista resumirlo en una única variable de desarrollo económico. Dado que la clasificación tradicional de ingresos apenas aporta información relevante sobre los retos del desarrollo, es preciso avanzar hacia la elaboración de taxonomías multidimensionales más complejas y reveladoras, que faciliten comprender un mundo crecientemente complejo y guiar las políticas internacionales de desarrollo.

Este artículo revisa el debate sobre las taxonomías internacionales de desarrollo. Tras este epígrafe introductorio, en la segunda sección revisamos las clasificaciones internacionales de desarrollo, distinguiendo dos tipos de taxonomías: las meramente económicas, basadas en indicadores de renta per cápita, como las elaboradas por el Banco Mundial y el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE); y las clasificaciones multidimensionales de desarrollo, como las propuestas por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Social Progress Imperative. En el tercer epígrafe analizamos el grado de coincidencia entre estas cuatro clasificaciones, así como sus principales divergencias. En el cuarto epígrafe se propone apostar por el desarrollo de una clasificación alternativa de los países que trascienda al criterio tradicional del ingreso y atienda, en cambio, a las cuatro dimensiones del desarrollo sostenible que articulan la *Agenda 2030 para el desarrollo sostenible* (desarrollo económico, inclusión social, sostenibilidad medioambiental y buena gobernanza) y sus correspondientes Objetivos

¹ Véanse la reflexiones del Banco Mundial en <http://blogs.worldbank.org/developmenttalk/a-review-of-the-analytical-income-classification>

de Desarrollo Sostenible (ODS)². El artículo concluye explorando las ventajas de una clasificación multidimensional compatible con los ODS y analizando las implicaciones para las políticas de desarrollo internacionales.

2. PRINCIPALES CLASIFICACIONES INTERNACIONALES DE DESARROLLO

Clasificar a los países en función de sus niveles de desarrollo es complicado precisamente porque la definición misma del concepto de *desarrollo* tiene una naturaleza compleja y multidimensional. Como expresó con claridad Nielsen, “[...] cuando se trata de clasificar a los países de acuerdo con sus niveles de desarrollo, no existe ningún criterio (ya sea basado en la teoría o basado en un punto de referencia objetivo) que sea generalmente aceptado”³. A esta dificultad se une el hecho de que las realidades socioeconómicas de los países son diversas y cambiantes, lo que dificulta construir taxonomías universalmente válidas y estables en el tiempo. Como consecuencia, existen numerosas propuestas de taxonomía de desarrollo, y ninguna de ellas tiene un respaldo unánime.

A pesar de estas dificultades, las clasificaciones de desarrollo aportan dos importantes funcionalidades, analíticas y operativas que justifican su existencia:

- Respecto a las analíticas, las taxonomías del desarrollo sirven para simplificar un mundo complejo y heterogéneo mediante la identificación de grupos de países que comparten rasgos semejantes de desarrollo. De hecho, las clasificaciones son comunes en distintas áreas del conocimiento (como la Economía, la Sociología, la Ciencia Política, la Biología, la Medicina y la Filosofía). En el caso del área de conocimiento multidisciplinar de los estudios del desarrollo, las clasificaciones de países sirven para identificar las principales semejanzas –y diferencias– entre países en términos de resultados del desarrollo y para estudiar las dinámicas temporales de progreso.
- Y en relación con las funcionalidades operativas, las clasificaciones internacionales son útiles para las agencias de desarrollo por cuanto facilitan la identificación de criterios de asignación geográfica de los recursos y el diseño de políticas de cooperación diferenciadas según los retos de progreso de cada país. Por ejemplo, la identificación de los países potencialmente receptores de los flujos públicos de cooperación internacional financiados por los países donantes de la OCDE (la denominada Ayuda Oficial al Desarrollo, AOD) se basa en una taxonomía del desarrollo.

Existen diversas clasificaciones internacionales de desarrollo que emplean criterios distintos para trazar una suerte de “umbral del desarrollo mundial” que separe a los países desarrollados de los países en desarrollo. Para facilitar la explicación, es posible distinguir dos grandes familias de clasificaciones internacionales de desarrollo: de una

² Naciones Unidas, *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*, Resolución aprobada por la Asamblea General el 25 de septiembre de 2015, 2015, en <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/70/1>

³ L. Nielsen, “How to classify countries based on their level of development”, *Social Indicators Research*, doi 10.1007/s11205-012-0191-9, 2012, pág. 2.

parte, aquellas de carácter económico, basadas en indicadores de renta; y, por otra parte, las clasificaciones multidimensionales, basadas en indicadores alternativos de desarrollo. Sin ánimo de exhaustividad, veamos algunos ejemplos destacados de cada una de ellas.

En relación con las clasificaciones de renta, el Banco Mundial fue precursor de esta metodología. Desde 1978 elabora una taxonomía de países (revisada anualmente) en función de sus correspondientes niveles de ingreso por habitante, aproximados mediante el Producto Nacional Bruto (PNB) per cápita calculado mediante el método Atlas⁴. Aunque el propio Banco Mundial reconoce que el desarrollo no es una cuestión exclusivamente de ingresos, sí considera que el PNB per cápita es “el mejor indicador individual de la capacidad económica y el progreso de los países”⁵. De este modo, los sucesivos *Informes de Desarrollo Mundial* (y sus correspondientes anexos estadísticos, los Indicadores Mundiales de Desarrollo) clasifican a los países en cuatro grupos. De acuerdo con la última actualización, se trata de los países de ingreso bajo (con menos de 1.045 dólares de PNB per cápita en 2022), los países de ingreso medio-bajo (con ingresos comprendidos entre 1.046 y 4.095 dólares), los países de ingreso medio-alto (de 4.096 a 12.695 dólares) y los países de ingreso alto (con más de 12.696 dólares)⁶.

Siguiendo la metodología del Banco Mundial, el CAD distingue dos grupos de países para establecer un criterio objetivo para la recepción de AOD: los países desarrollados, que se corresponden, básicamente, con los países de ingreso alto de la clasificación del Banco Mundial; y los países en desarrollo, de ingreso bajo, medio-bajo y medio-alto, según el Banco Mundial, siendo estos últimos los potenciales receptores de AOD⁷. El criterio del CAD tiene cierta flexibilidad por cuanto un país que supera el umbral de renta alta permanece durante tres años en la lista de potenciales receptores de AOD, abandonándola al cabo de este periodo si continúa con un nivel de renta alta. De este modo se considera que un país se “gradúa” cuando accede al intervalo de renta alta y deja de recibir AOD.

⁴ El PNB per cápita de cada país se convierte a dólares de EE. UU. mediante el denominado Método Atlas del Banco Mundial, que pretende suavizar las fluctuaciones de precios y tipos de cambio. Más concretamente, el método Atlas aplica un factor de conversión que promedia el tipo de cambio de un año dado y los dos años anteriores, ajustados por las diferencias en las tasas de inflación de dicho país y del grupo de países de referencia (EE. UU., la eurozona, Japón y Reino Unido). Véase nota metodológica en Banco Mundial, *The World Bank Atlas method - detailed methodology*, 2022d, disponible en <https://datahelpdesk.worldbank.org/knowledgebase/articles/378832-the-world-bank-atlas-method-detailed-methodology>

⁵ Banco Mundial, *Why use GNI per capita to classify economies into income groupings?*, 2022a, disponible en <https://datahelpdesk.worldbank.org/knowledgebase/articles/378831-why-use-gni-per-capita-to-classify-economies-into>

⁶ Banco Mundial, *World Bank Country and Lending Groups*, 2022b, disponible en <https://datahelpdesk.worldbank.org/knowledgebase/articles/906519-world-bank-country-and-lending-groups>

⁷ Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD), *DAC List of ODA Recipients for reporting on aid in 2022 and 2023*, 2022a, disponible en <https://www.oecd.org/dac/financing-sustainable-development/development-finance-standards/DAC-List-of-ODA-Recipients-for-reporting-2022-23-flows.pdf>

En relación con las clasificaciones multidimensionales de desarrollo, existen numerosas propuestas alternativas al criterio de renta del Banco Mundial. Precisamente el mismo año en que se publicó la primera clasificación de rentas surgió una alternativa multidimensional: el Índice de Calidad Física de Vida (en inglés, Physical Quality of Life Index, PQLI), elaborado de manera pionera por Morris desde el *think tank* washingtoniano Overseas Development Council⁸. No obstante, el PQLI no ha tenido mucho recorrido y apenas se ha utilizado más allá del ámbito académico de la investigación⁹. Otras aportaciones desatacadas fueron el estudio sobre los contenidos y la mediación del desarrollo social realizado por el Instituto de Investigación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social¹⁰, los indicadores de necesidades básicas propuestos por Baster¹¹, el análisis de los componentes sociales y económicos de los indicadores internacionales de desarrollo realizado por McGranahan *et al.*¹², así como el indicador de Constanza y Daly sobre desarrollo sostenible que descuenta la degradación del *stock* total de capital natural¹³.

No obstante, la clasificación alternativa del desarrollo más influyente es la propuesta por el PNUD que vio la luz en 1990 y que se actualiza anualmente desde entonces, como anexo estadístico de los *Informes sobre el Desarrollo Humano*. El PNUD clasifica a los países por niveles de desarrollo humano, en línea con la teoría del enfoque de capacidades elaborada originalmente por el economista de origen indio (y premio Nobel de Economía en 1998) Amartya Sen¹⁴. El PNUD computa un índice sintético –el Índice de Desarrollo Humano, IDH– que captura parcialmente la multidimensionalidad del desarrollo a partir de tres dimensiones destacadas: longevidad, educación y poder adquisitivo¹⁵. El cómputo de los correspondientes IDH para cada país permite clasificarlos en cuatro niveles de desarrollo humano: desarrollo humano muy alto (IDH superior a 0,8 en 2019), desarrollo humano alto (IDH entre 0,8 y 0,7), desarrollo humano medio (de 0,55 a 0,7) y desarrollo humano bajo (IDH inferior a 0,55)¹⁶.

⁸ D. Morris, “A physical quality of life index”, *Urban Ecology*, 3:3, 1978, págs. 225-240.

⁹ El PQLI fue el primer intento de medir la “calidad de vida” de los ciudadanos de un país a partir del cómputo de la media aritmética de tres componentes equiponderados: tasa de alfabetización, mortalidad infantil y esperanza de vida al nacer. Véase más información en http://www.brown.edu/Administration/News_Bureau/Op-Eds/Morris.html

¹⁰ United Nations Research Institute on Social Development (UNRISD), *Contents and Measurement of Socioeconomic Development*, UNRISD, Génova, 1970.

¹¹ N. Baster, “Models and Indicators”, en S. Cole y H. Lucas (Eds.), *Models, Planning and Basic Needs*, Pergamon, Oxford, 1979.

¹² D. McGranahan, E. Pizarro y C. Richard, *Measurement and Analysis of Socio-Economic Development: An Enquiry into International Indicators of Development and Quantitative Interrelations of Social and Economic Components of Development*, UNRISD, Génova, 1985.

¹³ R. Constanza y H.E. Daly, “Natural Capital and Sustainable Development”, *Conservation Biology*, 6(1), 1992, págs. 37-46.

¹⁴ A. Sen, *Desarrollo y libertad*, Planeta, Barcelona, 2000.

¹⁵ De hecho, la dimensión de poder adquisitivo del IDH se aproxima también mediante un indicador de renta por habitante (el PIB per cápita en paridad de poder adquisitivo), lo que determina un cierto grado de coincidencia con la clasificación de rentas del Banco Mundial.

¹⁶ Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), *Human Development Data*, 2022, disponible en <http://hdr.undp.org/en/data>

Más recientemente se han propuesto nuevos índices sintéticos de desarrollo que utilizan un mayor número de indicadores. Baste como ejemplo el Social Progress Index (SPI), elaborado por el *think tank* washingtoniano Social Progress Imperative. El SPI mide 51 indicadores sociales y medioambientales agrupados en tres dimensiones: necesidades humanas básicas, fundamentos del bienestar y oportunidades¹⁷. A partir de los valores del SPI los países son clasificados en seis niveles de desarrollo social (siendo T1 el grupo con mayores niveles y T6 el de menores). Dada la mayor complejidad estadística de este índice sintético, el SPI solamente está disponible para 168 países (un número inferior al de las clasificaciones revisadas más arriba). Además, el acceso a esta información no es gratuito (a diferencia de las otras tres clasificaciones), lo que limita su utilización y relevancia.

Un aspecto clave de estas clasificaciones es cómo se fijan los umbrales entre los grupos que componen cada clasificación. En los casos de las clasificaciones del Banco Mundial, el CAD, el PNUD y la Social Progress Imperative, las agrupaciones se realizan mediante un criterio ordinal (lo que, precisamente, permite construir *rankings* de países). Sin embargo, este procedimiento no permite determinar cuál es el número adecuado de grupos de países, ni dónde trazar los umbrales que separan dichos grupos. De ahí que estas cuatro clasificaciones hayan sido criticadas por fijar arbitrariamente dichos umbrales¹⁸.

Pues bien, dada esta variedad de taxonomías alternativas del desarrollo, ¿cómo de concordantes resultan las clasificaciones? La Tabla 1 resume estos resultados para más de 160 países en las cuatro clasificaciones explicadas anteriormente: las elaboradas por el Banco Mundial, el CAD, el PNUD y la Social Progress Imperative.

TABLA 1. COMPARATIVA ENTRE CLASIFICACIONES INTERNACIONALES DE DESARROLLO

nº	Países	Banco Mundial	CAD	PNUD	Social Progress Imperative
1	Afganistán	Ingreso bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano bajo	n.d.
2	Albania	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	3
3	Alemania	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	1
4	Andorra	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	n.d.
5	Angola	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano medio	6
6	Antigua and Barbuda	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano alto	n.d.

¹⁷ S. Stern, J. Harmacek, M. Htitch y P. Krylova, 2021 *Social Progress Index. Executive summary*, Social Progress Imperative, 2021, disponible en https://www.socialprogress.org/static/9e62d6c031f30344f34683259839760d/2021%20Social%20Progress%20Index%20Executive%20Summary-compressed_0.pdf

¹⁸ Si bien el Social Progress Imperative utiliza un procedimiento estadístico multivariante (el análisis de conglomerados) para delimitar los 6 grupos clasificatorios a partir del ranquin de SPI.

n°	Países	Banco Mundial	CAD	PNUD	Social Progress Imperative
7	Arabia Saudí	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	4
8	Argelia	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	4
9	Argentina	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano muy alto	2
10	Armenia	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	3
11	Australia	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	1
12	Austria	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	1
13	Azerbaiyán	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	4
14	Bahamas	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	n.d.
15	Bahréin	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	4
16	Bangladesh	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano medio	5
17	Barbados	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	2
18	Bélgica	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	2
19	Belice	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	n.d.
20	Benín	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano bajo	5
21	Bielorrusia	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano muy alto	3
22	Bolivia	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	4
23	Bosnia y Herzegovina	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	3
24	Botsuana	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	4
25	Brasil	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	3
26	Brunei Darussalam	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	n.d.
27	Bulgaria	Ingreso medio alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	3
28	Burkina Faso	Ingreso bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano bajo	6
29	Burundi	Ingreso bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano bajo	6
30	Bután*	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano medio	4

n°	Países	Banco Mundial	CAD	PNUD	Social Progress Imperative
31	Cabo Verde	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano medio	3
32	Camboya	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano medio	5
33	Camerún	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano medio	5
34	Canadá	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	1
35	Chad	Ingreso bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano bajo	6
36	Chile	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	2
37	China	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	4
38	Chipre	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	2
39	Colombia	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	3
40	Comoras	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano medio	5
41	Congo	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano medio	6
42	Costa de Marfil	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano bajo	5
43	Costa Rica	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano muy alto	2
44	Croacia	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	2
45	Cuba	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	3
46	Dinamarca	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	1
47	Dominica	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	n.d.
48	Ecuador	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	3
49	EE. UU.	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	2
50	Egipto	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	5
51	El Salvador	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano medio	4
52	Emiratos Árabes Unidos	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	3
53	Eritrea	Ingreso bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano bajo	6
54	Eslovaquia	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	2

n°	Países	Banco Mundial	CAD	PNUD	Social Progress Imperative
55	Eslovenia	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	2
56	España	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	2
57	Estonia	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	2
58	Eswatini	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano medio	5
59	Etiopía	Ingreso bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano bajo	6
60	Fiji	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	4
61	Filipinas	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	4
62	Finlandia	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	1
63	Francia	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	2
64	Gabón	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	4
65	Gambia	Ingreso bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano bajo	5
66	Georgia	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano muy alto	3
67	Ghana	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano medio	4
68	Granada	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	n.d.
69	Grecia	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	2
70	Guatemala	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano medio	5
71	Guinea	Ingreso bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano bajo	6
72	Guinea Ecuatorial	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano medio	6
73	Guinea-Bissau	Ingreso bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano bajo	6
74	Guyana	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano medio	4
75	Haití	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano bajo	6
76	Honduras	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano medio	5
77	Hong Kong, China (SAR)	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	n.d.
78	Hungría	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	2
79	India	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano medio	5

n°	Países	Banco Mundial	CAD	PNUD	Social Progress Imperative
80	Indonesia	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	4
81	Irán	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	4
82	Iraq	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano medio	5
83	Irlanda	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	1
84	Islandia	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	1
85	Islas Marshall	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	n.d.
86	Islas Solomon**	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano medio	5
87	Israel	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	2
88	Italia	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	2
89	Jamaica	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	3
90	Japón	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	1
91	Jordania	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	4
92	Kazakstán	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano muy alto	3
93	Kenia	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano medio	5
94	Kirguistán	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano medio	4
95	Kiribati	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano medio	n.d.
96	Kuwait	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	3
97	Laos	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano medio	6
98	Lebanon	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	4
99	Lesoto	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano bajo	5
100	Letonia	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	2
101	Liberia	Ingreso bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano bajo	5
102	Libia	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	5
103	Liechtenstein	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	n.d.

n°	Países	Banco Mundial	CAD	PNUD	Social Progress Imperative
104	Lituania	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	2
105	Luxemburgo	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	2
106	Macedonia	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	3
107	Madagascar	Ingreso bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano bajo	6
108	Malawi	Ingreso bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano bajo	5
109	Malaysia	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano muy alto	3
110	Maldivas	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	3
111	Mali	Ingreso bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano bajo	6
112	Malta	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	2
113	Marruecos	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano medio	4
114	Mauricio	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano muy alto	3
115	Mauritania	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano bajo	6
116	México	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	3
117	Micronesia	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano medio	n.d.
118	Moldava	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	3
119	Mongolia	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	4
120	Montenegro	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano muy alto	3
121	Mozambique	Ingreso bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano bajo	6
122	Myanmar	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano medio	5
123	Namibia	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano medio	4
124	Nepal	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano medio	5
125	Nicaragua	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano medio	4
126	Níger	Ingreso bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano bajo	6

n°	Países	Banco Mundial	CAD	PNUD	Social Progress Imperative
127	Nigeria	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano bajo	5
128	Noruega	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	1
129	Nueva Zelanda	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	1
130	Omán	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	4
131	Países Bajos	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	1
132	Pakistán	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano medio	6
133	Palao	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	n.d.
134	Palestina	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	4
135	Panamá	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano muy alto	3
136	Papúa Nueva Guinea	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano medio	6
137	Paraguay	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	3
138	Perú	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	3
139	Polonia	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	2
140	Portugal	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	2
141	Qatar	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	4
142	Randa	Ingreso bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano bajo	5
143	Reino Unido	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	2
144	República Centro Africana	Ingreso bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano bajo	6
145	República Checa	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	2
146	República de Corea	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	2
147	República Democrática del Congo	Ingreso bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano bajo	6
148	República Dominicana	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	3
149	Rumanía	Ingreso medio alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	3

n°	Países	Banco Mundial	CAD	PNUD	Social Progress Imperative
150	Rusia	Ingreso medio alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	3
151	Samoa	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	n.d.
152	San Cristóbal y Nieves	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano alto	n.d.
153	San Vicente y las Granadinas	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	n.d.
154	Santa Lucía	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	n.d.
155	Santo Tomé y Príncipe**	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano medio	4
156	Senegal	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano bajo	5
157	Serbia	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano muy alto	3
158	Seychelles	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano alto	n.d.
159	Sierra Leona	Ingreso bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano bajo	5
160	Singapur	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	2
161	Siría	Ingreso bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano medio	5
162	Somalia	Ingreso bajo	País en desarrollo	n.d.	6
163	Sri Lanka	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	3
164	Sudáfrica	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	4
165	Sudan	Ingreso bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano bajo	6
166	Sudán del Sur	Ingreso bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano bajo	6
167	Suecia	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	1
168	Suiza	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	1
169	Surinam	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	3
170	Tailandia	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	3
171	Tanzania	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano bajo	5
172	Tayikistán	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano medio	5
173	Timor-Leste	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano medio	5

n°	Países	Banco Mundial	CAD	PNUD	Social Progress Imperative
174	Togo	Ingreso bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano bajo	5
175	Tonga	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	n.d.
176	Trinidad and Tobago	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano alto	3
177	Túnez	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	3
178	Turkmenistán	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	5
179	Turquía	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano muy alto	4
180	Ucrania	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	3
181	Uganda	Ingreso bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano bajo	5
182	Uruguay	Ingreso alto	País desarrollado	Desarrollo humano muy alto	2
183	Uzbekistán	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	4
184	Vanuatu	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano medio	n.d.
185	Venezuela	Ingreso medio alto	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	n.d.
186	Vietnam	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano alto	3
187	Yemen	Ingreso bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano bajo	6
188	Yibuti	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano bajo	6
189	Zambia	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano medio	5
190	Zimbabue	Ingreso medio bajo	País en desarrollo	Desarrollo humano medio	5

* Bután será considerado como “país desarrollado” en 2023.

** Santo Tomé y Príncipe y las Islas Solomon serán considerados como “países desarrollados” en 2024.

Fuente: elaboración propia con datos de Banco Mundial (2022), PNUD (2022), CAD (2022) y Social Progress Imperative (2021)¹⁹.

¹⁹ Banco Mundial, *World Development Indicators*, 2022, disponible en <http://databank.worldbank.org/data/home.aspx>

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), *Human Development Data*, 2019, disponible en <http://hdr.undp.org/en/data>

De acuerdo con la clasificación de rentas del Banco Mundial, de los 190 países clasificados, tan solo 56 son de renta alta, 53 de ingreso medio-alto, 55 de ingreso medio-bajo y los restantes 26 son países de ingreso bajo. Consecuentemente, por niveles de renta son amplia mayoría los países en desarrollo (es decir, países con rentas medias y bajas).

Por otra parte, la clasificación del CAD identifica 59 países desarrollados y 131 en desarrollo. De estos últimos, tres países –Bután, Santo Tomé y Príncipe y las Islas Solomon– pasarán a ser clasificados como países desarrollados en los listados de países receptores de AOD que actualice el CAD en 2023 y 2024.

Respecto a las clasificaciones multidimensionales de desarrollo, de acuerdo con el IDH, hay 66 países de desarrollo humano muy alto, 53 de desarrollo humano alto, 37 de desarrollo humano medio y 33 de desarrollo humano bajo. Y de acuerdo con el SPI, tan solo 14 países se ubican en el intervalo más alto de progreso social (T1), 28 en el segundo, 36 en el tercero, 30 en el cuarto, 34 en el quinto y 26 en el sexto.

3. ACORDES Y DISCREPANCIAS DE UN MUNDO MAL CLASIFICADO

La variedad de clasificaciones internacionales de desarrollo suscita una pregunta relevante: ¿cuál es el grado de coincidencia que existe entre estas clasificaciones diversas?

Para contrastar empíricamente el grado de coincidencia entre las clasificaciones computamos el coeficiente de correlación de Spearman, que es una medida no paramétrica de la correlación de rango que mide la dependencia estadística entre los *rankings* de dos variables. De este modo elaboramos los *rankings*, de mayor a menor nivel de desarrollo, de las tres clasificaciones que asignan valores numéricos a cada país (el criterio del PNB per cápita del Banco Mundial, el IDH del PNUD y el SPI del Social Progress Imperative) y calculamos el coeficiente de Spearman por pares de *rankings*²⁰. Tal y como refleja la tabla 2, las correlaciones bivariadas son muy elevadas entre aquellos de las tres clasificaciones analizadas, y resultan estadísticamente significativas. Más concretamente, la correlación bivariada entre los *rankings* del IDH y el PNB per cápita es la más elevada de las tres analizadas (0,956), mientras que la correlación entre el SPI y el PNB per cápita es la menor de las tres (0,891).

Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD), *History of DAC Lists of aid recipient countries*, 2022, disponible en <http://www.oecd.org/dac/stats/historyofdaclistssofarrecipientcountries.htm>

Social Progress Imperative, *Social Progress Index*, Social Progress Imperative, 2021, disponible en <https://www.socialprogress.org/>

²⁰ Como ya se explicó, la clasificación del CAD se basa en los niveles de renta per cápita reportados por el Banco Mundial.

TABLA 2. COEFICIENTE DE CORRELACIÓN DE SPEARMAN ENTRE LOS RANKINGS DE LAS TRES CLASIFICACIONES INTERNACIONALES DE DESARROLLO

			<i>Ranking</i> IDH	<i>Ranking</i> PNB per cápita	<i>Ranking</i> SPI
Rho de Spearman	<i>Ranking</i> IDH	Coeficiente de correlación	1,000	0,956**	0,946**
		Sig. (bilateral)		0,000	0,000
		N	167	160	167
	<i>Ranking</i> PNB per cápita	Coeficiente de correlación	0,956**	1,000	0,891**
		Sig. (bilateral)	0,000		0,000
		N	160	161	161
	<i>Ranking</i> SPI	Coeficiente de correlación	0,946**	0,891**	1,000
		Sig. (bilateral)	0,000	0,000	
		N	167	161	168

** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral)

Fuente: elaboración propia.

A pesar del alto grado de coincidencia entre los ránquines, lo cierto es que existen discrepancias importantes entre las cuatro clasificaciones. Sin ánimo de exhaustividad, veamos algunas destacadas:

- Entre las clasificaciones del Banco Mundial y el CAD (que deberían ser coincidentes, por basarse ambas en la misma estimación del PNB per cápita) existen tres discrepancias relevantes. Se trata de la clasificación de Bulgaria, Rumanía y Rusia, que tienen niveles de renta media-alta y, por consiguiente, deberían ser considerados por el CAD como países en desarrollo. En cambio, el CAD los considera países desarrollados, excluyéndolos así de la recepción de los flujos públicos de cooperación internacional que financian los países de la OCDE (es decir, la AOD)²¹.

²¹ Conviene aclarar que, entre 1990 y 2004 el CAD computaba dos flujos de ayuda pública: la AOD y la Ayuda Oficial (AO). Esta última se concedía a los “países en transición” del Este de Europa. Curiosamente, desde que en 2005 desaparecieron los flujos de AO, el CAD decidió con-

- Las categorías de mayor nivel de desarrollo del Banco Mundial y del PNUD coinciden a grandes rasgos en su composición. No obstante, de los 66 países que el PNUD clasifica como países de desarrollo humano muy alto, 14 no alcanzan el máximo nivel de ingreso del Banco Mundial, sino que son catalogados como países de renta media-alta²².
- Todos los países de desarrollo humano muy alto del PNUD son clasificados como países de los dos niveles más altos del SPI, con la excepción destacada de cinco países (Omán, Qatar, Bahrein, Arabia Saudí y Turquía), que son clasificados en el cuarto nivel del SPI.
- El PNUD y el SPI también discrepan en las clasificaciones de Pakistán, Laos, Congo, Angola, Papúa Nueva Guinea y Guinea Ecuatorial, que son países de desarrollo humano medio para el primero, pero países del sexto (y último) nivel de progreso social.

En resumidas cuentas, más allá del alto grado de coincidencia general que muestran los coeficientes de Spearman, lo cierto es que un análisis detallado de la composición de las clasificaciones revela que existen discrepancias relevantes, que son una consecuencia lógica de las diferencias que existen en la definición subyacente de desarrollo de cada clasificación. De una parte, las clasificaciones del Banco Mundial y el CAD se basan en una conceptualización estrictamente económica (unidimensional) del desarrollo. De otra parte, la clasificación del PNUD se basa en la conceptualización multidimensional del desarrollo humano, mientras que la clasificación del SPI, aunque propone también en una conceptualización multidimensional del desarrollo, carece de un marco conceptual claro y elige de manera *ad hoc* las dimensiones utilizadas en la clasificación. Dicho de manera sencilla, diferentes conceptualizaciones del desarrollo generan clasificaciones internacionales distintas, si bien el hecho de que el ingreso per cápita sea un indicador utilizado en las cuatro clasificaciones aquí analizadas explica, en buena medida, el alto grado de coincidencia.

Asimismo, este análisis comparado de las cuatro clasificaciones de desarrollo revela que el grupo de países con los niveles más altos de desarrollo dentro de cada clasificación (a los que podríamos denominar, de manera genérica, como *países desarrollados*) es minoritario (aproximadamente un tercio de los países considerados en cada clasificación). Por tanto, sea cual sea la clasificación utilizada, es correcto afirmar que vivimos en un mundo en el que son amplia mayoría los países en desarrollo, volviéndose a confirmar así –seis décadas después– la tesis del influyente economista del desarrollo británico, Dudley Seers, de que los países desarrollados son un caso especial en un mundo mayoritariamente en desarrollo²³.

siderar a los países en transición como países desarrollados (con independencia de que varios tuvieran niveles medios de renta).

²² Se trata de Argentina, Bielorrusia, Bulgaria, Costa Rica, Georgia, Kazakstán, Malaysia, Mauricio, Montenegro, Panamá, Rumanía, Rusia, Serbia y Turquía.

²³ D. Seers, “The limitations of the special case”, *Bulletin of the Oxford Institute of Economics and Statistics*, 25(2), 1963, págs. 77–98.

4. UNA CLASIFICACIÓN ALTERNATIVA: TAXONOMÍA ODS

Como se explicó en la sección precedente, la construcción de una clasificación internacional de desarrollo requiere partir de una conceptualización clara del desarrollo, que permita identificar las principales dimensiones que se desean valorar en la clasificación. Precisamente las discrepancias en la conceptualización del desarrollo son las que explican las divergencias entre las cuatro clasificaciones analizadas anteriormente.

No obstante, esta tarea de conceptualización e identificación se ve facilitada gracias a la existencia de la denominada “agenda global de desarrollo”, puesto que esta identifica con claridad las dimensiones y los objetivos de desarrollo que son prioritarios para la comunidad internacional.

Para entender cuáles son las principales dimensiones de la vigente *Agenda 2030 para el desarrollo sostenible*, es relevante repasar brevemente la génesis de esta agenda, que aúna dos estrategias convergentes²⁴: de una parte, la agenda del desarrollo humano heredera de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y, de otra parte, la agenda del desarrollo sostenible resultante de las cuatro Conferencias de NNUU sobre Medioambiente y Desarrollo (las denominadas Cumbres de la Tierra) celebradas en Estocolmo (1972), Río de Janeiro (1992 y 2012) y Johannesburgo (2002).

En las Cumbres de la Tierra se propuso una definición tridimensional del desarrollo sostenible, que incluye las dimensiones económica, social y medioambiental. No obstante, la concepción del desarrollo sostenible evolucionó posteriormente al calor del debate preparatorio de la agenda post-ODM. El Grupo de Trabajo Abierto de NNUU para la agenda post-2015 y la Red de Soluciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible propusieron una definición tetra-dimensional, añadiendo la dimensión de la “buena gobernanza”²⁵. Y así fue refrendado por el Secretario General de NNUU en su informe de síntesis sobre la agenda ODS, que recomendó integrar las “cuatro dimensiones interdependientes del desarrollo sostenible”: desarrollo económico, inclusión social, sostenibilidad medioambiental y buena gobernanza (incluyendo esta última la paz y la seguridad, Esquema 1)²⁶. Lamentablemente, esta definición tetradimensional del desarrollo sostenible no superó el consenso de la Asamblea

²⁴ Una revisión exhaustiva de la génesis de la actual agenda internacional de desarrollo puede encontrarse en J.A. Sanahuja y S. Tezanos, “Del milenio a la sostenibilidad: retos y perspectivas de la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible”, *Política y Sociedad*, 54 (2), 2017, págs. 521-543, disponible en <http://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/51926>

²⁵ Naciones Unidas (NNUU), *Informe del Grupo de Trabajo Abierto de la Asamblea General sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible, Carta de envío de fecha 1 de agosto de 2014 dirigida al Presidente de la Asamblea General por los Representantes Permanentes de Hungría y Kenya ante NNUU*, 2014, disponible en http://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/68/970&Lang=S Red de Soluciones para el Desarrollo Sostenible (SDSN), *Una Agenda de Acción para el Desarrollo Sostenible. Informe para el Secretario General de las Naciones Unidas*, 2013, disponible en <http://unsdsn.org/wp-content/uploads/2014/02/Una-Agenda-de-Acc%C3%B3n-para-el-Desarrollo-Sostenible.pdf>

²⁶ Naciones Unidas (NNUU), *El camino hacia la dignidad para 2030: acabar con la pobreza y transformar vidas protegiendo el planeta. Informe de síntesis del Secretario General sobre la agenda de desarrollo sostenible después de 2015*, 2014, disponible en http://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/69/700&referer=http://sustainabledevelopment.un.org/index.html&Lang=S

General, y los ODS finalmente aprobados en 2015 reconocen tres dimensiones y un –rebajado– “elemento esencial” para el desarrollo sostenible (precisamente, la democracia, la buena gobernanza y el estado de derecho)²⁷.

ESQUEMA 1: CUATRO DIMENSIONES INTERDEPENDIENTES
DEL DESARROLLO HUMANO SOSTENIBLE



Retomando el debate sobre las taxonomías, esta agenda internacional de desarrollo facilita la construcción de una clasificación del desarrollo acorde a los retos –y a la manera de concebirlos– del siglo XXI. Partiendo del marco conceptual del desarrollo humano (sostenible), construido y refinado durante años al amparo del PNUD y de sus *Informes sobre desarrollo humano*, la *Agenda 2030* identifica con claridad las cuatro dimensiones que podríamos emplear para construir una taxonomía internacional. Se trata de una línea de trabajo poco explorada hasta la fecha, si bien merece la pena esbozar aquí cuales serían las claves para construir una clasificación del desarrollo compatible con los ODS²⁸.

Una vez identificadas las cuatro dimensiones principales del desarrollo, habría que elegir los indicadores adecuados para medirlas. Cabe alertar que esta no es una tarea

²⁷ Naciones Unidas, *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*, Resolución aprobada por la Asamblea General el 25 de septiembre de 2015, 2015, en <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/70/1>

²⁸ Dos estudios previos han empleado este esquema para clasificar a los países de América Latina y el Caribe, asignando un indicador de los ODS para cada dimensión y empleado la técnica estadística multivariante del análisis de conglomerados para construir la clasificación: S. Tezanos, “The geography of development in Latin America and the Caribbean: towards a new multidimensional taxonomy of the Sustainable Development Goals”, *CEPAL Review*, 2018, 125, págs. 7-27.

sencilla, entre otras cosas porque existen 232 indicadores ODS. Además, como pasó antes con la agenda ODM, los ODS inician su andadura bajo la “ficción estadística” de la disponibilidad de datos, puesto que estos tardarán varios años en elaborarse y sistematizarse en la mayoría de los países, lo que deja un amplio periodo inicial en el que es virtualmente imposible evaluar rigurosamente el progreso en la agenda.

En todo caso, una vez elegidos los indicadores adecuados, que deben estar ampliamente disponibles para maximizar el número de países a clasificar, es necesario elegir una técnica estadística adecuada para construir la clasificación. En este sentido, la técnica multivariante del análisis de conglomerados permite clasificar una muestra de países heterogéneos en un número reducido de grupos, de tal manera que cada grupo resulte internamente homogéneo en función de las similitudes existentes entre los países que lo conforman²⁹. El objetivo del análisis de conglomerados es construir clasificaciones razonablemente objetivas y estables³⁰; objetivas en el sentido de que el análisis de una misma muestra de países mediante los mismos métodos numéricos produzca la misma clasificación, y estables en la medida en que la clasificación permanezca inalterada ante la incorporación de nuevos países o nuevas variables.

Como resultado de este procedimiento podríamos obtener una clasificación de países ordenada en un número limitado de grupos de manera tal que se satisfagan las cuatro condiciones siguientes: *i*) que cada país pertenezca a uno, y solo a uno, de los grupos; *ii*) que todos los países queden clasificados; *iii*) que los países de un mismo grupo sean, hasta cierto punto, homogéneos; y *iv*) que los países de distintos grupos sean claramente diferentes. Además, este tipo de análisis permite discernir la “estructura de asociación en cadena” que existe entre los países, lo que facilita la identificación de las características de desarrollo de cada grupo de países.

Asimismo, conviene destacar que el análisis de conglomerados facilita resolver dos dificultades intrínsecas de las taxonomías internacionales. De una parte, permite identificar el número apropiado de grupos en los que se debe dividir la muestra. De otra, dado que los indicadores de desarrollo ofrecen valores diferentes para cada país, permite aglutinar los distintos indicadores construyendo una distribución sintética que facilita la comparación de las variables. Como se explicó anteriormente, estas dos decisiones se resuelven de manera arbitraria en las cuatro clasificaciones antes analizadas, lo que les resta rigurosidad científica.

S. Tezanos y A. Quiñones, “¿Países de renta media? Una taxonomía alternativa del desarrollo de América Latina y el Caribe”, *Revista Iberoamericana de Estudios de Desarrollo*, 2012, 2, págs. 4-27, disponible en <http://ried.unizar.es/index.php/revista/article/viewFile/45/23>

²⁹ Véanse los trabajos de Tezanos y Sumner (2013 y 2015), que aplicaron esta técnica estadística para clasificar al conjunto de los países en desarrollo:

S. Tezanos y A. Sumner, “Revisiting the Meaning of Development: A Multidimensional Taxonomy of Developing Countries”, *Journal of Development Studies*, 49 (12), 2013, págs. 1728-1745.

S. Tezanos y A. Sumner, “Is the ‘developing world’ changing? A dynamic and multidimensional taxonomy of developing countries”, *European Journal of Development Research*, 2015, DOI 10.1057/ejdr.2015.57

³⁰ B.S. Everitt, S. Landau, M. Leese y D. Stahl, *Cluster analysis*, John Wiley & Sons, 2011, Chichester.

E. Mooi y M. Sarstedt, “A concise guide to market research”, Capítulo 9, *Cluster analysis*, Springer-Verlag, Berlín, 2011, págs. 237-284.

A nivel operativo, la principal ventaja de construir una clasificación del desarrollo basada en la *Agenda 2030* es que permitiría gestionar más eficazmente las políticas internacionales de desarrollo, orientándolas estratégicamente a la consecución de los ODS. Así, la identificación de grupos relativamente homogéneos de países permite aprovechar las oportunidades de cooperación sur-sur (entre países en desarrollo) y cooperación triangular (entre países en desarrollo con el apoyo de algún país desarrollado), en la medida en que permiten identificar tanto las potencialidades de cada grupo (que los países pueden explotar en sus facetas de donantes) como sus debilidades y retos de desarrollo (que deben ser atendidas por las actuaciones cooperativas de otros países). De esta forma se avanzaría hacia el enfoque de desarrollo universal y cosmopolita que defiende la *Agenda 2030*, construyendo relaciones “diagonales” de cooperación (ni verticales ni horizontales en términos de los niveles de desarrollo de los donantes), aprovechando las sinergias existentes en un mundo diverso.

Por último, conviene apuntar que este procedimiento taxonómico es más complejo que la mera ordenación de un listado de rentas per cápita. No obstante, dado que las características de desarrollo de los países no varían drásticamente en el corto periodo de un año, sería suficiente con actualizar la clasificación ODS para periodos más amplios de tiempo (por ejemplo, por lustros), dando más estabilidad así a las políticas de desarrollo que se operacionalizan a partir de estas clasificaciones (como es el caso del criterio de asignación geográfica de los fondos públicos de cooperación internacional).

5. CONCLUSIONES

Las clasificaciones internacionales del desarrollo son útiles, básicamente, por dos razones: de una parte, por motivos analíticos, pues nos permiten simplificar y comprender mejor un mundo complejo, diverso y cambiante. Por otra, por motivos operativos, porque nos permiten orientar las políticas internacionales de cooperación al identificar grupos de países que comparten retos similares de desarrollo. A pesar de las dificultades inherentes a toda taxonomía, el problema es que el criterio internacional más extendido es precisamente el más simple, basado únicamente en el indicador de renta per cápita utilizado por el Banco Mundial y el CAD. Y, como resultado, esta clasificación explica a duras penas la geografía del desarrollo del siglo XXI.

El análisis comparado de cuatro influyentes clasificaciones internacionales de desarrollo (las elaboradas por el Banco Mundial, el CAD, el PNUD y la Social Progress Imperative) revela que, a pesar de la coincidencia general entre las listas, existen importantes discrepancias entre las cuatro clasificaciones. Dichas discrepancias son consecuencia lógica de las diferencias que existen en la definición subyacente de desarrollo de cada clasificación. De una parte, la conceptualización estrictamente económica (unidimensional) del desarrollo, que subyace a las clasificaciones del Banco Mundial y el CAD; y de otra parte, la conceptualización multidimensional del desarrollo humano, que guía la clasificación del PNUD y el enfoque multidimensional *ad hoc* que aplica la Social Progress Imperative.

El análisis comparado de las cuatro clasificaciones de desarrollo revela también que, sea cual sea la clasificación utilizada, es correcto afirmar que vivimos en un mundo en el que son amplia mayoría los países en desarrollo (aproximadamente dos tercios de los países), lo que ratifica la célebre tesis del precursor de los estudios del desarrollo Dudley Seers, de que los países desarrollados son un caso especial en un mundo mayoritariamente en desarrollo.

A nivel propositivo, para avanzar en la concepción del desarrollo humano sostenible que propone la *Agenda 2030 para el desarrollo sostenible*, es fundamental sustituir los viejos esquemas clasificatorios que se basan en la renta per cápita y elaborar una taxonomía multidimensional del desarrollo que identifique los disímiles retos que afrontan los países, y que contribuya a guiar las políticas internacionales de desarrollo. Una alternativa sería construir una taxonomía internacional alineada con los ODS, que integre las tres dimensiones y el “elemento esencial” del desarrollo sostenible: desarrollo económico, inclusión social, sostenibilidad medioambiental y buena gobernanza. Para construir dicha taxonomía de manera científicamente rigurosa podría emplearse la técnica estadística multivariante del análisis de conglomerados.

Una clasificación ODS así construida pondría de manifiesto que –más allá de clasificaciones “economicistas” de rentas per cápita– no existe una distribución “monótona creciente” de los niveles de desarrollo en el mundo, que discorra desde un grupo de países con los peores registros en *todos* los indicadores, hasta otro con mejores resultados en *todas* las variables. En cambio, una taxonomía multidimensional ODS ofrecería agrupaciones más complejas y matizadas, que permitirían identificar tanto retos como potencialidades de progreso en cada uno de los grupos de países.

A nivel operativo, la principal ventaja de una clasificación del desarrollo basada en los ODS es que mejoraría la gestión de las políticas internacionales de desarrollo, orientándolas estratégicamente a la consecución de los ODS. De este modo sería posible identificar grupos relativamente homogéneos de países para incentivar el aprovechamiento de las “oportunidades” de cooperación sur-sur y cooperación triangular. Y así se avanzaría hacia el enfoque de desarrollo universal y cosmopolita que preconiza la *Agenda 2030*, y que exige sustituir las relaciones verticales de cooperación (en términos de los niveles de desarrollo de los donantes y los receptores de cooperación) por nuevas relaciones diagonales de cooperación que aprovechen las sinergias y potencialidades de un mundo diverso.

En última instancia, son tales los cambios –y las complejidades– de la nueva geografía del desarrollo que una mejor comprensión de los retos de progreso global nos exige modificar los esquemas analíticos con los que miramos al mundo, empezando por la manera de clasificar a sus países.